

DOS CAPITULOS DE LA MAS RECIENTE HISTORIA VIETNAMITA

DESPUES de setenta y siete días de asedio vietnamita, los norteamericanos y sus aliados gubernamentales han abandonado Khe Sanh. De hecho el cerco había comenzado antes, el 21 de enero, cuando cuatro batallones de marines fueron «congelados» allí por las fuerzas vietnamitas. En los primeros días de febrero, el FNL tomó la base de Lang Vei, un «special forces camp», que controlaba la carretera de Laos, 17 kilómetros al oeste. Cuando un mes más tarde se cumplía el aniversario de Dien-Bien-Fu, los marines estuvieron esperando el asalto final. Pero ese día fue

tranquilo en Khe Sanh: la artillería enemiga sólo arrojó doscientos obuses, algo menos de lo habitual. Khe Sanh entraría luego en una fase de relativa calma: el asalto no se producía; no había un nuevo Dien-Bien-Fu... Ahora, norteamericanos y gubernamentales abandonan la base: ¿distinta orientación entre la estrategia de Westmoreland y su heredero Abrams? El motivo parece hallarse más bien en la presión guerrillera en el sur. En Saigón se espera una nueva ofensiva y el recuerdo de las jornadas del Tet, año nuevo vietnamita, está muy reciente.

Situada en el noroeste de Vietnam, con unos dos kiló

KHE SANH



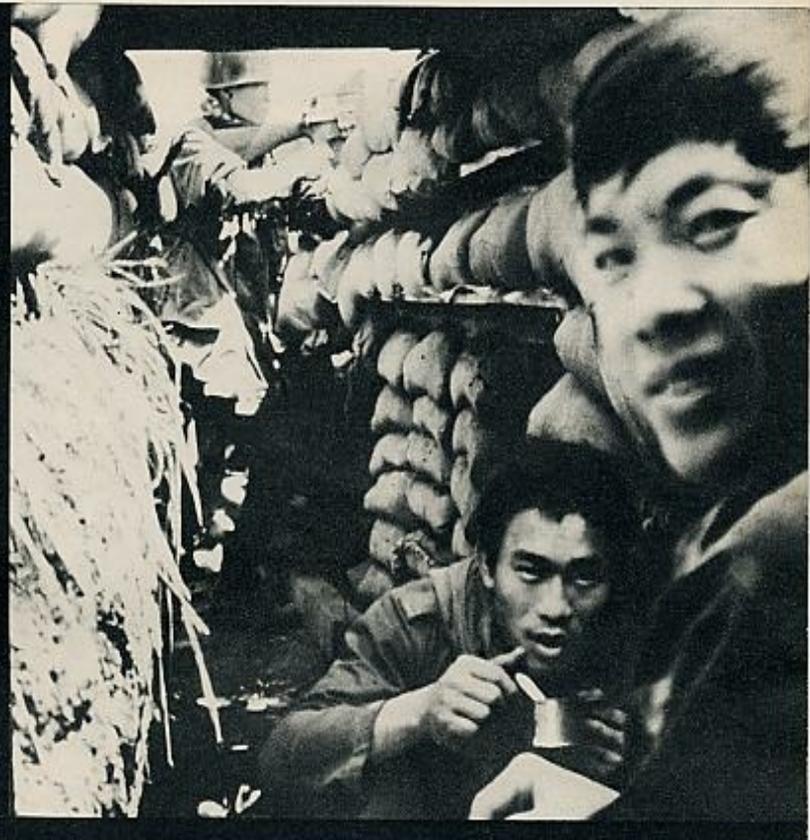
metros cuadrados de extensión, Khe Sanh dista unos veinticinco kilómetros del paralelo 17, línea divisoria de los dos Vietnam. La base ha tenido etapas en que el aprovisionamiento sólo podía hacerse por aire, gracias a una pista artificial de planchas metálicas, donde aterrizaban difícilmente los transportes cuatrimotores C-130. En Khe-Sanh se utilizaron métodos bélicos que parecían desterrados y que recordaban las trincheras de Verdún en la guerra del catorce. Cinco mil sacos terreros, bunkers, trincheras, galerías, etcétera... servían de cobertura defensiva. Hubo combates cuerpo a cuerpo entre los sitiadores

y las primeras líneas defensivas de los sitiados, cubiertas por batallones suicidas de rangers gubernamentales. El FNL atacaba con artillería pesada, morteros y rockets, cohetes tierra-tierra. Hubo un día —el 24 de enero— en que la base recibió mil trescientos siete disparos, cifra récord registrada por las puntuales estadísticas norteamericanas. Los B-52 martillaron insistentemente las posiciones de los atacantes, tan cercanas que las esquirlas de las bombas agujeraban a veces los sacos terreros de los defensores. ■



Los norteamericanos y sus aliados gubernamentales han abandonado Khe Sanh. El cerco había comenzado el 21 de enero, cuando cuatro batallones de marines fueron «congelados» allí por las fuerzas vietnamitas, pero el asedio se ha recrudecido en estos últimos setenta y siete días.

KHE SANH



2

SAIGON





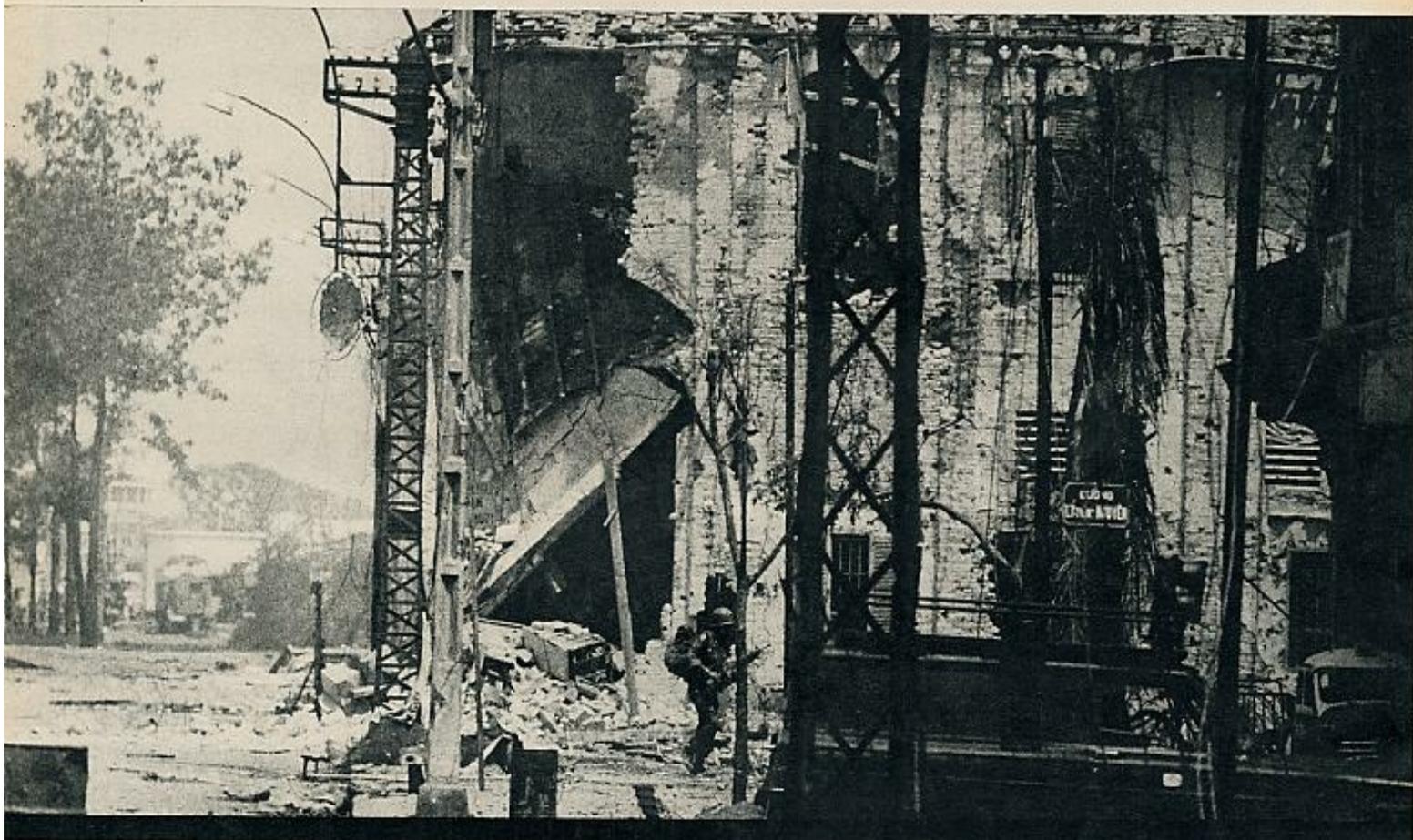
Los encuentros en las cercanías de Saigón y en las mismas calles de la capital son frecuentes. Los guerrilleros hostigan continuamente, con rapidez y eficacia, al enemigo, y se ven favorecidos con la ayuda de la población.



ESTAMOS doblando la esquina», había dicho Westmoreland a fines de año al recapitular el estado de la guerra. Poco después se desencadenaba la ofensiva del Tet. Un humorista americano dibujaba a «Westy» doblando una esquina... y dándose de bruces con un guerrillero vietcong. Desde aquellos días del año nuevo vietnamita, Saigón ha estado directamente amenazada. Hay fuerzas del FNL en el barrio de Cholon, bombardeado por los norteamericanos, y ahora se habla de una nueva ofensiva. Los encuentros en las cercanías de Saigón son frecuentes. De hecho, los guerrilleros tienen contingentes importantes a menos de un día de marcha de la ciudad. Informes publicados recientemente indican, además, que cincuenta batallones vietnamitas están estacionados en zonas selváticas situadas a poco más de medio centenar de kilómetros de la ciudad. Las fuerzas totales de estos batallones serían aproximadamente de treinta mil soldados. Las zonas pantanosas que rodean la ciudad ofrecen inmejorables rutas para la infiltración de guerrilleros, que se verían favorecidos con el apoyo de la población. Todo parece indicar que, en cualquier momento, los guerrilleros podrían invadir Saigón. Los refuerzos traídos del Norte no bastarían para impedirlo. Alguno de los aliados que combaten junto a los norteamericanos ha aumentado espectacularmente sus fuerzas: Tailandia, que tenía dos mil cuatrocientos soldados destacados en Vietnam, enviará ahora once mil más. Entretanto, mientras sus enemigos han perdido la iniciativa de la guerra, el FNL da también la batalla política: ahora quiere instalar en París una oficina de prensa. ■



SAIGON



La presión de las fuerzas guerrilleras sobre Saigón es tan intensa que, en cualquier momento, podría desencadenarse la invasión de la capital. Los norteamericanos y sus aliados han perdido prácticamente la iniciativa de la contienda, pese al aumento espectacular de sus fuerzas. La capital de Vietnam del Sur está prácticamente en manos de miembros del FNL.

